

La Colección Chama y Cachibo (Amazonia Peruana) del Museo Etnológico de Barcelona

COINCIDIENDO con la festividad llamada DIA DE LOS MUSEOS, celebrada en Barcelona el 17 de mayo de 1959, el Museo Etnológico inauguró una nueva sala dedicada a los amerindios chama y cachibo de la Amazonia occidental, que habitan en la cuenca alta del río Ucayali (Departamento de Loreto, Perú).

Esta colección, que consta de 168 piezas, fue recolectada por don Ernesto Richter durante las épocas secas de los años 1922 a 1931, mientras efectuaba recorridos de prospección geológica por la cuenca alta del río Ucayali, el más importante afluente del Amazonas de la vertiente oriental de los Andes.

La mayor parte de las piezas estudiadas pertenecen a las tribus conibo, setebo y shipibo, que pueden agruparse según Tessmann (1) en la denominación de chama, quedando 36 armas y adornos que pertenecen a los cachibo, que se han retirado de las márgenes del Ucayali a los valles de sus afluentes Pachitea y Aguaytia (2). Shama y cachibo pertenecen al gran grupo de pueblos de lengua y cultura pano del Perú oriental, o sea de la región denominada la Montaña, que está formada por las estribaciones orientales de los Andes dentro de la Amazonía peruana (3).

(1) Tessmann, Günter: *Menschen ohne Gott*. Stuttgart 1928, págs. 3-4. Afirma que entre los indios se aplica tal nombre a las tribus que habitan esta zona del río Ucayali. Parece que el nombre chama, chai+ma significa cuñado esperanza, o el que tiene esperanza (de ser) cuñado, según explica Tessmann. Parece que fue Marcoy ("Voyage de l'océan Pacifique à l'océan Atlantique à travers l'Amérique du Sud", 1857, París, 2 vols.), quien primero creyó posible la agrupación de estas tribus bajo este nombre antiguo que acaso hace referencia a relaciones matrimoniales: Karl von den Steinen, en el prólogo a su Diccionario shipibo, Berlín 1904, opina también que setebo, pano, shipibo y conibo pertenecen al mismo grupo étnico y lingüístico. Steward y Métraux: *The Panoan Tribes of Eastern Peru*, 1948, vol. 3, de "Handbook of South American Indians", pág. 555, utilizan la clasificación de Tessmann pero sólo la siguen en los terrenos estudiados por éste y que por tanto no permiten siempre distinguir lo que es conibo, setebo o shipibo.

(2) Steward y Métraux: *Ob. cit.*, pág. 563. Los cachibo se retiraron de la confluencia del Pachitea y Ucayali hacia el interior por temor a otras tribus. Véase la situación en el mapa de Tessmann, *ob. cit.*

(3) Riviet y Loukotka, M. Meillet y Cohen: *Les langues du monde*, págs. 1.137-1.138 no utiliza el nombre de chama y menciona solamente las tribus que forman el grupo pano. Steward and Métraux: *Ob. cit.*, págs. 567-595, estudian conjuntamente la cultura pano de esta zona. Shanahan, E. W.: *América del Sur*, Barcelona, 1950, páginas 110-123. El conocimiento geográfico de la comarca denominada la Montaña es aún muy incompleto.

Los pano forman parte de las culturas medias amazónicas, que desde el punto de vista de la clasificación cultural se sitúan entre los antiguos cazadores y recolectores nómadas (sirionó, mura, macú shiriana, nambicura y ge) y los recientes invasores arauac, tupí y caribe (4). Krickeberg denomina subandina a aquella capa media de población, lo que se ajusta perfectamente a la situación y tipo de cultura de los chama y cachibo (5).

La Etnología pano es de gran interés por su posición especial con respecto a los amazónicos superiores y por la proximidad de las culturas andinas. Estas a pesar del influjo concreto de elementos transportables y fácilmente difundibles de la cultura no inició una verdadera aculturación. En el aspecto social es visible, pues apenas si la mayoría de pano lograron sobrepasar la unidad familia estricta y no llegaron a la eclosión del clan. Debido al aumento demográfico de los pano de la Montaña o acaso a influjo amazónico (6) en esta región se llegó a la familia extendida y a la casa comunal y los cachibo organizaron algo comparable a un patriclan o sib, formado por cada poblado seguramente debido al patrilocalismo y en relación con epónimos animales o plantas.

El matrimonio predominante es el monógamo, pero existe la poliginia y alguna restricción como la de los cachibo que no permiten el matrimonio entre tío y sobrina; en cuanto a la jefatura se da la de familia y poblado pero tienen poco relieve. También la habitación señala el nivel cultural medio de este grupo, pues predomina la casa cupuliforme o de colmena y quedan aún los primitivos cobertizos y paravientos. Lo mismo sucede con el vestido, en el que aparte las prendas que luego describiremos, se conservan indicios de la tradición del casi desnudismo y del cinturón para mantener alto el pene. Su religiosidad también se basa en el animismo y shamanismo, con magia negra, pero ya se han desarrollado o introducido algunas divinidades como Mueraya, el dios conibo del cielo, de los jaguares y protector de los shamanes, y en algunos pano, aunque no en los chama, las creencias de ultratumba (7).

La colección del Museo Etnológico de Barcelona. Al interés intrínseco que posee esta cultura, según se desprende del esquemático resumen presentado, se une, en el caso de la colección de Barcelona, lo variado del contenido y la época de la recolección, efectuada con anterioridad a las presiones culturales de creciente intensidad de los pueblos de cultura más desarrollada y especialmente de los neoperuanos. Las 168 piezas pano pueden, pues, agruparse en 18 cerámicas, 24 instrumentos varios, 53 adornos, 33 armas, 5 instrumentos de música y 20 piezas de tejido. De ellas 36 pertenecen a los cachibo y las 132 restantes a los chama.

Los pano son buenos ceramistas, pero su estilo y su habilidad no son uniformes, de manera que dentro del estilo de decoración geométrica es precisamente el grupo chama el más destacado. Las 18 piezas del Museo han sido clasificadas como pertenecientes a la tribu conibo, por el estilo y procedencia, aunque también los piro y panobo utilizaron el mismo estilo decorativo y la misma técnica colorística (8). El modelado lo efectúan las mujeres, a mano, según la técnica de la espiral, pero con tal perfección que no se nota en absoluto en las lisas y uniformes superficies ni en el escaso espesor de las paredes de las vasijas. Como desgrasante utilizan las cenizas de la corteza de una rosácea (*Licania*), y como barniz la goma de copal; el negro lo obtienen del hollín, el rojo del urucú y el blanco, que es del tipo engobe debe proceder de un caolín (9).

Las piezas del Museo son dos ollas grandes (92-15 y 18) y cuatro medianas (92-12, 14, 16 y 17), 8 cazuelas (92, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 10), un plato alto (92-11) y un cuenco (inv. 92-9) y una ollita (92-13) y un pequeño cuenco (92-8), aparte de las dos fusayolas (inv. 92-94 y 95) que figuran en la sección instrumental. Los fondos son rojo y negro, ambos pintados con la excepción de una vasija (inv. 92-7) que tienen el fondo stena rojizo natural de la pasta cocida. También podemos considerar como fondos

(4) *Historia de América*, Salvat Editor, Barcelona, T. II, cap. IV (en prensa).

(5) Krickeberg: *Etnología de América*, págs. 193 y siguientes.

(6) Steward y Métraux: Ob. cit., pág. 577. *Historia de América*, Salvat Editores, T. II (en prensa).

(7) Steward y Métraux: Ob. cit., pág. 592. Izaguirre, Bernardino: *Descripción histórico-etnográfica de algunas tribus orientales del Perú, 1927*, Lima, vol. 44.

(8) Steward y Métraux: Ob. cit., pág. 578. En las cercanías de Yarino Cocha se encontraron fragmentos de cerámica con cabezas humanas y animalísticas que según Tessmann (ob. cit., pág. 26), los modernos chama desconocían.

(9) Steward y Métraux: Ob. cit., págs. 577-578.

las amplias franjas blancas de engobe sobre las que se pintan los motivos decorativos. Estos son en blanco, negro y rojo con una excepción curiosa, la de la pieza 92-6 que tiene unos motivos finamente incisos sobre el engobe blanco, sin que la leve incisión interese la pasta de la cazuela. Los motivos más destacados son grecas, laberintos, zig-zag, dientes de lobo, cruces, el motivo escalonado y una estilización animal. Estos dos últimos tienen claro sabor andino.

Las veinte piezas de tejido y las cintas de algunos instrumentos y piezas de adorno son de bastante calidad y siguen las dos técnicas textiles básicas de los pano, la del telar horizontal sostenido por la cintura, típicamente andino y la de un telar especial de bastidor ovoide que ha sido llamado precisamente telar del Ucayali (10). Este no permite tejer telas, únicamente cintas y fajas y pertenece a un grupo de telares menores de gran tradición en la América meridional. Otra particularidad téc-



Fig. 1 Vasija policroma para la chicha. Indios conibo. Ucayali (Amazonia peruana)
Inv. 92-18

nica de estas piezas textiles consiste en la decoración en color, que tanto en las piezas mayores como en las cintas puede ser de dos tipos, preparada en la urdimbre, con motivos lineales o bien pintada, sobre la tela. Es corriente que se utilicen los dos procedimientos conjuntamente.

Las dos *cushma* o camisas largas (92-19 y 23) son de modelos diferentes, el largo tipo camión que es listada en dos tonos marrón y la corta con los característicos motivos geométricos marrón sobre fondo blanco. De este último estilo son las tres tapa (92-20, 21 y 22) piezas rectangulares que se utilizan como falda (*chitonti*) o como xal o manto (*rakoti*) y que sólo usan las mujeres. La decoración en amarillo y marrón sobre fondo blanco es del mismo estilo que la de la cerámica, mandobles, pipas, palas, etc., típica de los *chama* y otro pano de la región (11).

(10) O'Neale, Lila: *Weaving*, de "The Comparative Ethnology of South American Indians", vol. 5, *Handbook of South American Indians*, 1949, págs. 105 y siguientes.

(11) Según Steward y Métraux la decoración geométrica policroma es general entre los aguano, munichi, chebero, yamero, piro, panobo, chayamika, yameo y jfbaro.

Otra pieza muy típica es la bolsa de tabaco (pisa) (92-24 a 33), de cuerpo rectangular con una cinta tejida con el telar ovoide. La decoración es también mixta pues en la urdimbre de la tela hay listas tejidos y luego se completó la decoración con pintura a mano. Las cintitas utilizadas como pulseras o tobilleras (jose) y las cintas de los cuchillos son de tipo andino peruano y hasta algunas presentan motivos decorativos directamente relacionables como la cinta del cuchillo 92-74 que presenta un motivo en 8 y un motivo en círculo con una T arriba y otra invertida abajo. La única pieza chama de lana es una cinta para cargar de punto ancho, que también tiene hilos de la urdimbre de color salmón y azul oscuro. Las dos piezas cachibo son cintas de hilo grueso con flecos y un breve adorno de plumas, utilizadas como tocado (12).

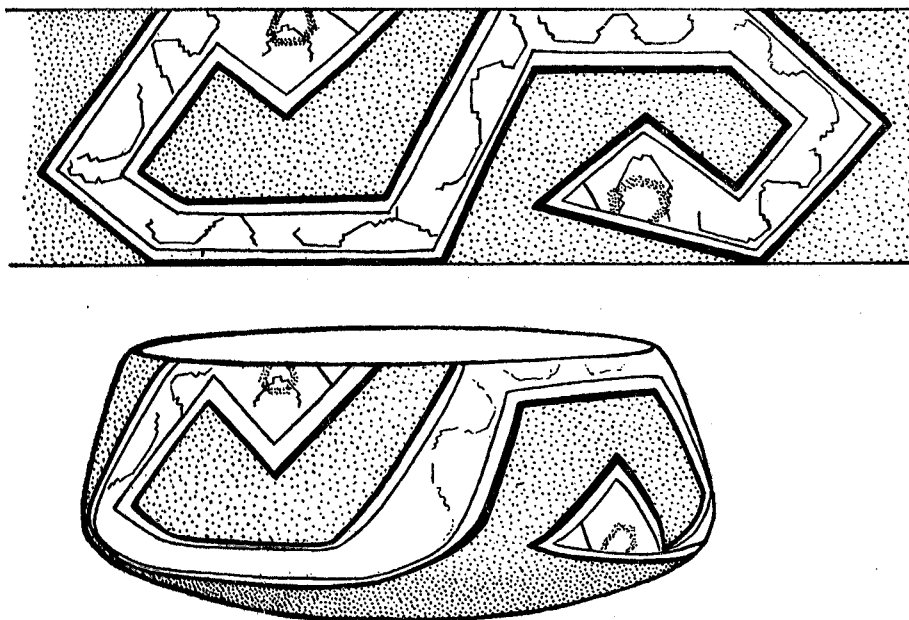


Fig. 2 Cazuela policroma, decorada con una greca. Indios chama del Ucayali. Inv. 92-7.

El sentido mágico y el gusto artístico propio de estas tribus se manifiesta en su predilección por el adorno personal. Ya hemos visto que todas las piezas tejidas están decoradas con motivos geométricos, policromos en la mayoría de los casos. Estos mismos motivos se repiten en las diferentes piezas que constituyen su atuendo completo.

Ya a los niños de pecho se les colocan las arriba mencionadas *jose* o pulseras que al crecer la criatura dejan un profundo surco considerado decorativo. La afición ornamental es aún mayor entre los hombres que entre las mujeres, sólo ellos utilizan unos pecheros (*rezoteati*) rectangulares que se confeccionan tejiendo abalorios policromos y de cuyo borde inferior cuelgan monedas peruanas o simplemente piezas circulares de plata (inv. 92-61). Es corriente el uso de grandes collares de varias vueltas que hacen de cabello humano (inv. 92-59 y 60), con semillas, colmillos de leopardo (92-48 y 49) o dientes de simio; a veces son tiras tejidas de las que cuelgan las semillas de color natural (92-56) pero el collar preferido es el confeccionado con sartas de dientes de simio que suele tener cinco o más vueltas y en el que los dientes se disponen en orden a su tamaño de modo que las sartas interiores están hechas

(12) Tessmann: Ob. cit., pág. 71.

de los dientecillos más pequeños. Goza también de mucho aprecio el confeccionado con semillas teñidas (inv. 92-50 y 52 a 55) que puede llegar a tener hasta 13 vueltas (92-51). Entre las mujeres es corriente que de los collares cuelguen piezas de plata (inv. 92-62). Existe también el collar corto (92-63 y 68) que se lleva muy ceñido al cuello y está hecho de abalorios tejidos haciendo a veces juego con las pulseras. Estas suelen llevar el borde adornado con dientes de simio (92-38 y 39, 42 y 43), con abalorios (92-70 y 71) o semillas colgantes (92-40 y 41). Las muchachas jóvenes llevan pulseras hechas de las raíces de una planta aromática: la aragota (13).

También en los brazos y piernas llevan los hombres sargas de semillas o tiras

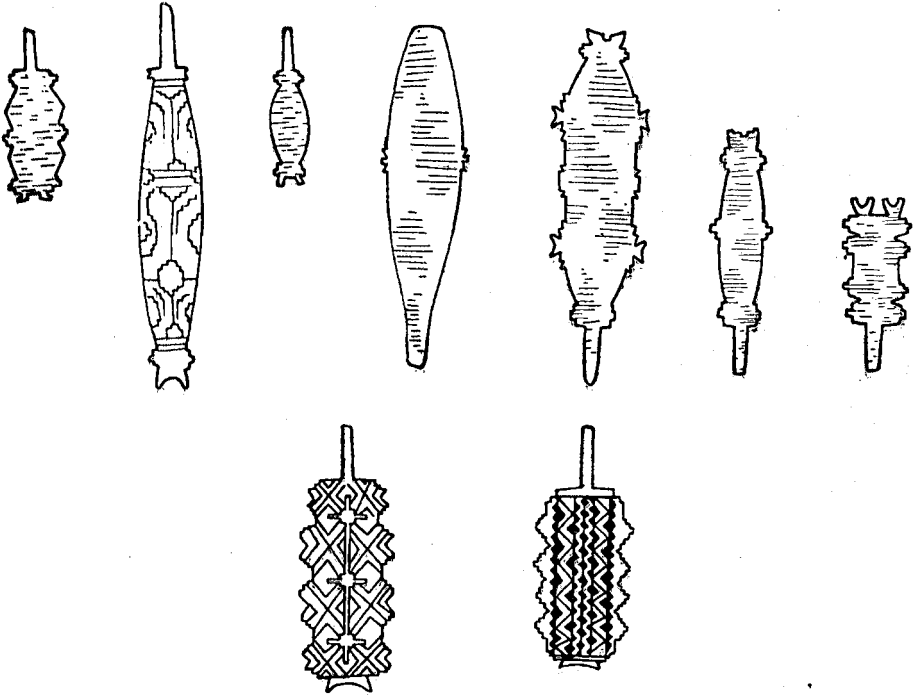


Fig. 3 Bezotes de plata y de madera. Indios chama del Uçayali. (Amazonia peruana).
Inv. 92-81 a 92-89.

decoradas con plumas vistosas procedentes de los pájaros de las selvas amazónicas (92-76 y 77, 148 y 149). Con estas plumas confeccionan ellos vistosos gorros (92-146, 147, 150, 158 y 159) que se ponen en las grandes solemnidades. La forma habitual del tocado es un aro de fibra vegetal entretejida según la técnica cesterá (92-151 a 156) pero en los casos de mayor lujo los hay de piel de simio (92-160), la piel utilizada es la del simio araña que tiene para ellos un valor religioso (14).

La colección del Museo posee abundantes muestras de pendientes (paranoti) hechos con élitros de coleópteros y plumas policromas (92-161 a 163), estos pendientes son los usados en las grandes solemnidades pues corrientemente sólo llevan orejeras.

(13) Tessmann: Ob. cit., pág. 72. La aragota es una planta muy aromática que crece sólo en determinados lugares como la Callaria y la Cumaria.

(14) Tessmann, en la obra citada, pág. 72, afirma que el hecho de que los chama utilicen siempre los dientes y piel de simio araña con preferencia a los otros es debido a que el color de la piel de dicho simio tiene para ellos una semejanza con el de sus oscuros antepasados.

En general, no obstante, el uso del bezote (kori) que puede ser de metal, de concha o de madera. Los de metal son en la mayoría de los casos de plata y llevan el mango envuelto en hilos de algodón para mejor sujetarlos en el labio inferior (92-83 a 89). Los de madera (hiwui-kori) acostumbran a llevar la superficie cubierta con dibujos geométricos incisos rellenos de caolín (92-81 y 82).

Las narigueras (resok), de uso corriente, consisten en un filo hilo de algodón con cuentas y a veces una pieza de plata que pende del tabique nasal.

Corrientemente se pintan la cara y se tificen los dientes con semillas de pimienta especialmente cultivada al efecto. Se practica la deformación craneana con una tablilla que se sujeta a la cabeza del niño, a los 4 días de haber nacido, por medio de una almohadilla y cuerdas (82-90). A pesar de practicar la deformación craneana no acostumbran a reducir, como los jívaros, la cabeza de los enemigos muertos en combate.

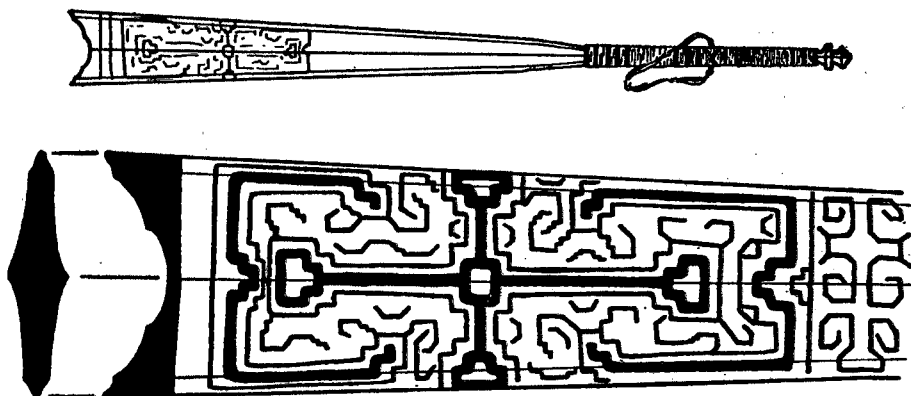


Fig. 4 Mandoble cashibo, de madera de palmera chonta, con dibujos geométricos.
Debajo, detalle ampliado (n.º de inventario 92-108).

Estos indios poseen una cierta sensibilidad musical que se manifiesta en los instrumentos musicales: tambores para la danza (92-93), la siringa de 12 notas también llamada "flauta de Pan" (92-92) y las sonajas usadas en las danzas, a las que a veces les añaden semillas aromáticas (92-47).

Merecen especial mención entre los instrumentos las navajas usadas para arrancar el cuello cabelludo de los enemigos (92-72 a 75), las peinetas de fibra vegetal enlazadas por un bello tejido de algodón con dibujo geométrico (92-79 y 80) y los peines para apretar la trama de los tejidos (92-98 a 103) en los que se repite el motivo geométrico de los chama.

Siendo la caza y la pesca las fuentes de la economía de estos indios se comprende el cuidado y habilidad que ponen en sus instrumentos de pesca y caza. Es común la cerbatana (92-112 y 114) entre los chama y el arco y flechas entre los cashibo. El arco (92, 132 y 143) es de sección cuadrada o en forma de D y al igual que las flechas los hacen de madera de palmera chonta. Las flechas presentan cuatro diferentes tipos de punta según sean para caza mayor, caza menor o para pájaros (92-118 a 133); hay un tipo especial de punta poliédrica que se utiliza solamente para atontar a la presa sin matarla cuando se quiere aprovechar después su piel o plumaje (92-123).

Los cashibos se distinguen por sus largas y bellas flechas que adornan con cabello humano femenino formando el distintivo de cada familia (92-133 a 142).

La moral no es tan severa como entre otras tribus pano (15) y el adulterio se

(15) Steward y Métraux: en pág. 585, vol. 3, de "Handbook of South American Indians", explica que en caso de adulterio los "sensi" azotan a la mujer y le arrojan hormigas sobre las heridas.

resuelve con un combate a mandoblazos entre los hombres, el que gana se queda con la mujer; a este efecto tienen unos mandobles de los que el Museo posee 4 bellísimos ejemplares (92-108 a 111), de madera de palmera chonta con dibujos geométricos incisos y rellenos de caolín.

La colección que se inauguró el último mayo y que el Museo Etnológico de Barcelona ofrece a sus visitantes presenta en sus diversas facetas una visión casi completa de la vida y costumbres de estos indios amazónicos.

A. PANYELLA y M. ROMAN